

MAHNKE, DIETRICH: *Leibnizens Synthese von Universalmathematik und Individualmethaphysik*. Faksimile-Neudruck der Ausgabe von Halle 1925. Stuttgart-Bad Cannstatt 1964.

He aquí una obra sobre Leibniz que, a pesar de haber sido publicada hace ya años, no ha perdido nada de su interés ni de su vigencia, pudiendo calificarla como una monografía clásica que resulta indispensable para el perfecto entendimiento de un autor que como Leibniz ha sido objeto de las interpretaciones más dispares y opuestas, y que, por otra parte, considerado desde dentro de su sistema, resulta un pensador de problemática tan amplia y diversa que muchas veces ofrece dificultades serias para encontrar una auténtica y estable síntesis de sus doctrinas.

Y estos han sido los éxitos de Mahnke, quien por una parte es el tratadista de Leibniz que más éxito ha tenido en conjugar interpretaciones tan opuestas del sistema leibniziano, como las logicistas de Russell y Couturat con las de tipo teológico-religiosas de Baruzzi. Pero en segundo lugar, y como aspecto más importante, hay que señalar la síntesis que intenta hacer Mahnke como una de las más perfectas que se han hecho, no tratándose de una posición ecléctica y no comprometida acerca de un autor, sino que por el contrario se trata de un estudio comprensivo de dos aspectos leibnizianos tan dispares como la Matemática Universal y la Metafísica de lo individual.

Dentro ya de un análisis pormenorizado de la obra, cabe señalar principalmente, dentro de la primera parte (la fundamental) del libro, los párrafos 6.º, 7.º, 8.º y 15.º en los que comenta las opiniones de B. Russell, Couturat, Cassirer y Heimsöeth que acerca de Leibniz han mantenido.

Trata elogiosamente las opiniones de Russell, pero le critica de su interpretación el intento de axiomatización total del sistema leibniziano en unas premisas muy determinadas, lo que significará para Mahnke un abandono injustificado de las motivaciones fundamentales de la generación del sistema y un desconocimiento de la tensión que implica el intento de Leibniz entre la matematización del saber y la metafísica de la mónada.

Por lo que se refiere al análisis de Couturat, advierte que hace depender toda la construcción del sistema leibniziano de sus motivaciones metodológicas, consiguiendo hacer depender nociones como la de substancia individual de premisas exclusivamente lógicas. Se trataría para Mahnke de un panlogismo.

La interpretación de Cassirer es denominada por Mahnke de «panmetodismo», paralelo, en cierto sentido a los panlogismos de Russell y Couturat, pues-

to que también en este caso las auténticas raíces del sistema se encuentran en la investigación de los principios lógicos del saber, en el análisis de los juicios y no de las cosas, de las formas y no de los contenidos; pero difiriendo de ellos en que Cassirer establece conexión más estrecha entre las estructuras formales del conocer y el contenido de las ciencias fácticas. Para él la lógica de Leibniz sólo da el andamiaje formal del sistema, pero el material para su construcción ha de sacarse del contenido de las ciencias fácticas. La cumbre de la interpretación de Cassirer es atribuir al «intelecto» leibniziano una función trascendental y constituyente.

En Heimsoeth encuentra Mahnke el precedente más claro de su propia posición, es decir, la de un equilibrio entre la «universalidad lógica» (Heimsoeth lo llama formalismo metodológico) y las motivaciones y tratamientos teológico-metafísicos (personalismo metafísico).

Se trata, a nuestro juicio, de una monografía indispensable para cualquier trabajo que sobre Leibniz quiera hacerse, especialmente en lo que se refiere al encaje y funcionamiento, dentro del sistema leibniziano, de los aspectos matemáticos y metafísicos.

JOSÉ LUIS ARCE CARRASCOSO